

CELEBREMOS, SEÑORES, EN PERCHAS  
la cabeza real de cuernos largos  
I. M. Salvador Novo

Calabremos con júbiles en las  
las perlas de la Virgen y las  
de la clase de cuentas las  
de los siete mares

Señoras y señores!  
Quinientos años ha  
que esto nos pasa

Navegante el do  
y en el que la  
una palabra viva

En tanto que, amparados  
India patarrajada en  
montado el sueño de la  
no concierne la

Bajo el Gran Kahn  
con su cruz por delante,  
y con la cruz, espadas y pendones,  
un alalá de oro y plata  
barbas de chivo y ovejuna  
Nos había descubierto el gran corsario  
pagado con dinero de arroyo

Aquí no monta  
lo que entregó  
que al buen aragonés

## Custodia de la palabra

III

### CUSTODIA DE LA PALABRA

en donde se destruyen las palabras

#### NATURALEZA DEL FUEGO HERACLÍDEO

FUEGO DIVINO  
astillas del ser y del no ser  
hojarasca de luz  
equilibrio perfecto  
en movimiento  
relámpago de fósforo  
escultura en diamante  
destello de ceniza  
entre los gases fatuos  
y la gota de tiempo  
en la naturaleza de la vida

#### EL ÁRBOL

De pie,  
el vigoroso tronco solitario y erguido  
sostiene una cabeza donde ya peina pájaros  
el peine todo de oro que le dejó el otoño.  
Junto al espejo claro de la laguna observa  
su enmarañado pelo rizado por los trinos,  
y en las tardes tranquilas cuando se ahonda el cielo  
y el balsámico aire le acaricia las sienes,  
parece que se elevan de su frente rugosa,  
entre pandejas de alas, sus pensamientos verdes.

ESTABLECIMIENTO EDITORIAL PAZ Y LIBERTAD



## Custodia de la palabra

---

*Pared blanca: piedra de sacrificios  
en donde se destrozan las palabras*

### NATURALEZA DEL FUEGO HERACLÍDEO

FUEGO DIVINO  
astillas del ser y del no ser  
hojarasca de luz  
equilibrio perfecto  
en movimiento  
relámpago de fósforo  
escultura en diamante  
destello de ceniza  
entre los gases fatuos  
y la gota de tiempo  
en la naturaleza de la vida.

### EL ÁRBOL

DE PIE,  
el vigoroso tronco solitario y erguido  
sostiene una cabeza donde ya peina pájaros  
el peine todo de oro que le dejó el otoño.  
Junto al espejo claro de la laguna observa  
su enmarañado pelo rizado por los trinos,  
y en las tardes tranquilas cuando se ahonda el cielo  
y el balsámico aire le acaricia las sienes,  
parece que se elevan de su frente rugosa,  
entre bandadas de alas, sus pensamientos verdes.

## EL HOMBRE

EL HOMBRE, este animal que se arde  
en sangre inevitable.  
Esta res brava abierta en canal  
de dentro afuera, metafísica y sola.  
Un número su muerte, una brizna de paja  
su transitoria vida.  
Purísima su hambre y su colgada lágrima  
¡qué dura en el invierno!  
Astroso, miserable,  
se amarra el esqueleto  
en los omóplatos  
y se sienta a comer su pan de pobre.

Así, como una bestia acorralada,  
no es preferible haber nacido hombre.

## DISCURSO INNECESARIO

TENGO EN MIS PUÑOS todo el oro del mundo:  
se desprendió una hoja del otoño  
que ha venido a parar hasta mis manos.  
Y sin embargo, qué pobreza ancestral  
la de este hombre que se muere  
de hambre metafísica;  
un dolor de ambrosía,  
un pan de celestes dimensiones  
en el molino cósmico del trigo,

no han sido suficientes  
para conjurar esta devoradora  
cesación de la vida.

No dijo más.  
El millonario de la aurora  
se murió apretujado su milagro.

(La retórica era una piedra ardiendo  
que se paraba sobre sus propios pies  
como el esquema de una ola vacía)

## LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS

LLEGA UNA extraña primavera  
en que arden los viejos desiertos  
acumulando arena en esas  
claras rendijas de la sangre.  
Es necesario entonces dejar  
salir al nahual escondido  
en los trabajos y los días,  
donde permaneció constante  
el latido seguro, siempre  
en su oficio de enlazar huesos  
como en el de juntar poemas.

Adentro el alarido fino  
de la navaja desflecando  
sonidos. Compacta soledad,  
martirizada voz afuera.

## VIDRIO Y CENIZA

CIERRO LOS BRAZOS de la sombra viva  
al dilatado tiempo del sonido,  
me nace un corazón de la ceniza  
y una rama de sangre sobre el vidrio.

Agua sin luz el ojo de la herida  
alimenta el espacio primitivo  
de una distancia náufraga, que emigra  
hasta tu piel de costa amanecida.

Tu forma. Artesa de amasar mi duelo  
en obstinadas puertas clausuradas  
ante la residencia del deseo.

Cansado ya de dietas cereales  
se fue el amor, contaminando el aire  
de todos los impulsos inhibidos.

## LOS PROVERBIOS DEL TRONCO IMAGINAL

TERSA LA PIEL, el agua se estremece  
al recuerdo de manos en el viento.

Clara la quemadura del recuerdo  
como gajo de vidrio traicionado.

La cabra y la lujuria se imaginan  
una incendiada carne de cenizas.

Memoria de la rosa combatida  
por la rivalidad de las caricias.

Temblor de noche en lo que el ojo piensa,  
pulso de lengua en el jadear del día.

Río de soñar labios desplomados  
mansamente fluyendo en la saliva.

Y tendida la amante, entre mi sangre,  
ábside imaginal de un dios en ruinas.

## EL TIEMPO RECOBRADO

EL AIRE,  
con su sabor nocturno y viejo,  
nos lleva de la mano  
por frondas increíbles.  
Hay un sonido lento  
como una campanada de silencio,  
el corazón temblando de presagios  
se detiene y escucha:  
un follaje se mueve,  
y todo el tiempo ido  
— como una fina vibración —  
se pone en movimiento.

## USHER DOS

Es DULCE OÍR la voz de casas viejas.

El crepitar de crústulas por sus maderas  
en el ir y venir de los pasos perdidos  
por corredores de raídas alfombras.

Los murmullos ardientes en el comedor  
revelando obscenos secretos familiares.

Oler la podredumbre de la madreSelva,  
cicatrizada por el cauterio del trallazo  
en el rayo del eterno retorno, que no cesa.

Deshojazón del ramillete de ángeles  
en los floreros estancados de la biblioteca.

Casas como una enferma flor inmensa.

Los que vivieron en ese centro de lavado  
lluvioso de fantasmas, saben  
que son casas miméticas, alquiladas  
por los constructores de ruinas del recuerdo.

## AEROLITO

*La vida es un paracaídas y no lo que  
tú quieras creer*

Vicente Huidobro  
Altazor

SOBRE LA axila manca,  
mutilados pájaros de guerra  
se apoyan en la Y griega  
de las muletas.  
La condecoración es metal  
de aerolito,  
que en el vuelo corusca  
y, sobre el pecho,  
sólo es ceniza victoriosa  
pero muerta de pena.

## ANIMAL INTERIOR

NO EL POEMA, la angustia;  
esta veta de rayo  
que me cerca por dentro  
el hueso y sus molduras.

No el poema, la abeja  
ahogada en los imanes  
de miel y de veneno  
del sonido y la furia.

No el poema, la piel  
que se levanta: rosa  
del corazón tatuada  
en sangre prematura.

No el poema, el muro  
de cristales al filo  
de la sombra, y el grito  
de bestia moribunda.

No el poema, el hombre  
(o el animal oscuro)  
bebiéndose la brisa  
caliente del verano y la luna.

#### CABALLO DE FÜSSIL

EXTRAÑA VIDA vegetal.

El aire tiene consistencia  
de caballo en la niebla;  
piafan belfos calientes  
sobre la palma de la mano,  
y una ternura húmeda  
se deshace en terrones de azúcar.

El galope fantasma  
emerge de las ruinas,  
jinete blanco de cerusa;  
se acomoda en el hueco  
de las sombras, y brillan  
sus ojos de carbúnculo.

#### EL FUNESTO ARRECIFE

CANTO Y ME lleno de coral y ceniza  
cuando llego hasta el borde del funesto arrecife.

Como un alucinado barco me estremezco  
en las olas al contacto de las caricias frías.

Sé que existe en las sombras el pez con las muletas:  
dulcificado cuchillo de la plata y el vidrio.

Ahora está abierto el espacio y en el ojo del cielo  
se ven las voladuras de los puentes aéreos.

El sueño es un engaño en la conspiración del día  
porque fuegos marinos establecen su guerra.

Sobre el banco de huesos yo pretendo que existe  
el nombre de un recuerdo o de una golondrina.

Veo crecer la hierba como un dios en silencio  
cuando llego hasta el borde del funesto arrecife.

## SONRÍE CHINA

saludo a María Teresa León y a Rafael Alberti

SONREÍR

es una palabra transparente.

¡Qué ganas de decir:  
la mágica sonrisa!

Y estar hablando, hablando  
todo el día.

Como si recortara  
un tigre de papel, o pintara  
una flor en un jarrón de China.

Sonreír como si meciera  
un viento de bambú con la sonrisa.

Sonreír — como un relámpago de flores —  
en la sonrisa blanca de una niña.

Sonreír...  
palabra en que reposa  
el agua transparente de la sabiduría.

## BODEGÓN

LLEGÓ HASTA el hondo pedernal del río  
y se bebió la sombra.

El agua se mecía  
en verdes y en azules. Un pájaro cruzó  
como un mal presentimiento por la frente.

El rayo descansaba tendido  
en el bochorno de la cueva.

Luz y color.  
Cuenca de oro en la fontana umbría.

Una serpiente  
negra viajó por el espacio.

El cazador traía en el hombro  
colgados racimos de liebres y perdices.

## LOS PANADEROS DEL ALBA

HAY UNA tierra gruesa  
donde amasan el pan  
los panaderos del alba;  
en los hornos de vidrio  
de la aurora  
se cuece el amasijo.

Yo oigo — con el oído atento  
a las palpitations del silencio —  
cómo resuena el ritmo de las cosas  
en la tahona del mundo.

El trigo de la amistad  
se tamiza lo más fino posible  
y la levadura del amor  
crece en los corazones.

¿Qué más se puede pedir  
que esta paz cósmica  
del gallo despuntando  
en la vasta conspiración del día?

#### EL ÁRBOL DEL SUEÑO

Es un sicomoro o un cerezo  
pintado en humo minucioso;  
es un simulacro de estatua  
con su muerte de espera;  
reclinado sobre una mejilla  
del reposo, entre la sombra,  
quieto. Igual que un dragón  
de ocio domado por una virgen  
china. Semejante a sí mismo  
en su tranquilidad inútil,  
rencoroso y perfecto.  
Tallado en el marfil  
cremoso y puro del silencio.  
Con las pequeñas lanzas  
de las hojas, meditando,  
está el árbol del sueño.

#### PRESAGIO TRANSPARENTE

DESNUDA. Sin palabras  
visibles. Como aire delgado  
cruzas por mi silencio,  
presagio transparente;  
con tus uñas de vidrio rascas  
el corazón: piel de manzana  
para grabar un nombre  
puro y feroz. Lengua de espejos,  
boca con labios de navaja  
en donde se destripan las palabras.

#### HUESOS Y VERBOS

SE MURIÓ la canción,  
el árbol melodioso  
tiene rotas las cuerdas.  
Ahí hubo un pájaro,  
una gota de luz,  
un verbo con estrellas,  
donde ahora se mece  
la trenza del ahorcado.

¿Quién puede ya negar  
que todo el aire apesta  
a gelatina de osamentas?

(Quiero decir que hubo  
en tiempo transitivo

el auxiliar de la convalecencia.  
Que hay, aquí y ahora,  
un mañana sin verbos  
parado en un después sin primavera)

Este yo es un fusil  
sobre la esencia del impacto inicial;  
el fémur de un fusil  
por donde apenas  
se conjuga el pronombre de los huesos:  
Yo Tú Él.  
Dios cartesiano,  
la incertidumbre de la fe  
nadeando en las tinieblas.

¡Dame, filósofo español,  
la carne de tu lágrima,  
la roja secreción  
de un beso hablando  
bajo la sombra de una calavera!

#### MÁSCARA DE TERROR

CON TU ENORME cabeza de cuatro patas,  
Paul Klee, quieres hacerme reír.  
Hay una línea pura que va del corazón  
al centro de los ojos.  
El corazón es el garabato de la flor  
y la música participa de este dolor abstracto.  
¡Oh sueño intelectual que dibujas

en el álgebra de una planta!  
La chapa de bronce es tu paleta  
de arte primitivo y cristiano,  
tus pinceles son materiales intocables:  
telas de lana y alambres  
para modelar al hombre desnudo.  
Jugando sobre un plato de porcelana  
concebí esta idea: «la confesión de un pez  
es la energía amorosa sobre fondo nocturno».  
Hincado, con tu enorme cabeza de cuatro patas,  
rezando, me puse a llorar largas horas.

#### ABUELA (¡MÍA!) FUERTE

ABUELA (¡MÍA!) fuerte,  
por mí andas caminando  
como una niña ciega,  
tu delantal de sombra  
cuajado de jazmines  
organiza la mesa;  
la espuma de la leche  
y el tazón de la harina  
en el recuerdo llegan:  
nube malva de ubres  
y pan de la conciencia.

Abuela (¡mía!) fuerte,  
trajinando en la casa  
de mi silencio en vela,  
como una niña dura,

monacal y violenta,  
que almidona la ropa  
y tiende los manteles  
del amor, y remienda.

Abuela (¡mía!) fuerte,  
espérame en la noche  
de tu ceniza eterna;  
yo estaré de regreso  
— antes que las hormigas  
me devoren la lengua —  
para probar un poco  
de tu celeste cena.

#### EL ÁRBOL DE LA MUERTE

ESTE ÁRBOL sin hojas es el árbol  
que llevo con mi esqueleto a cuestras,  
tiene un follaje antiguo de epígrafes  
y medallones polvorientos,  
no hay viento ni latido que lo muevan;  
parece dibujado con tintas invisibles  
y es de un verde profundo como un mar de Grecia.  
Su edad se cuenta por la edad del silencio  
y el tiempo de sus flores es el tiempo  
de la sonrisa disecada en museos.  
Este árbol sin hojas, y sin embargo con hojas  
pegadas en el polvo de mis huesos,

no hay dios que lo contenga;  
yo sólo soy el dios que lo aprisiona,  
que lo lleva de cárcel  
y que me lleva en su follaje, apenas,  
de sólo prisionero,  
esperando ese día — tan próximo y remoto —  
en que ya no florezca y que florezca.

#### LLAMADA EN LA OSCURIDAD

HE TOMADO el teléfono, angustiadamente,  
como si tomara el pulso a la canilla  
de un muerto. Un hueso negro, con sonido,  
que puede comunicarnos con la voz de ultra  
tumba de un amigo. Es horacianamente dulce  
y útil oír una palabra de consuelo en la noche  
terrible. Saber que nuestros gritos cenicientos  
se anidan en el caracol de otra oreja, también  
cercada por el viento maléfico, preñada de  
presagios hostiles. No sé si el espíritu invisible  
de los hilos sonoros podrá llevar a tiempo  
mi mensaje. Yo hago girar el disco de este  
fósil con vida y me aferro al fémur telepático.